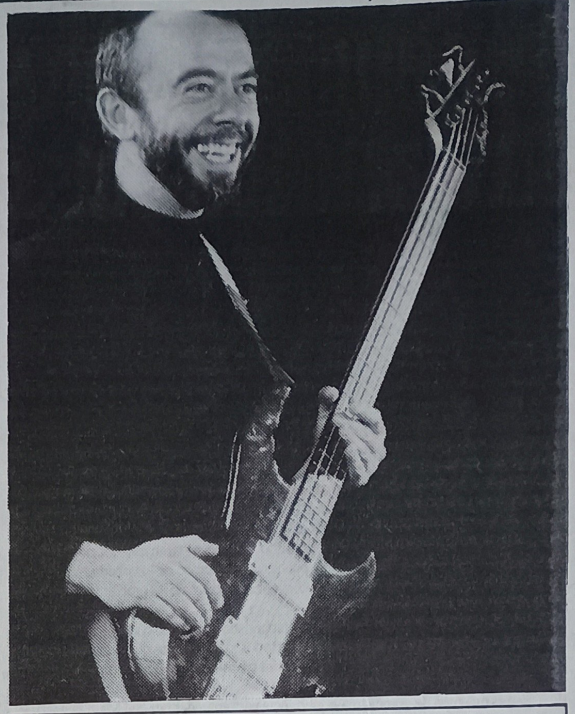
El regreso de Daniel Lagarde

DE PARIS AL URUGUAY

La gente vuelve al paisito cargada de esperanzas, de ilusiones, con proyectos, con ganas de trabajar por algo... y además, y no es poca cosa, vivir de lo que sabe y le gusta hacer. Este es el caso de Daniel Lagarde, al que le dicen "lobito" y con quien tuvimos una conversación de lo más amena e interesante.



Daniel nació el 28 de noviembre del año 1953 y según consta en alguna nota periodística, es del barrio Sur. Nos cuenta que desde el año 67 es músico profesional, que estudió en el Conservatorio Municipal de Música, luego un año en los Estados Unidos, que viene de una familia de músicos y que hace 22 años que reside en Europa, principalmente en Francia, hasta hace unos ocho meses, cuando vuelve definitivamente a su Montevideo.

TOTEM OTRA VEZ

- Integré el grupo TOTEM desde sus comienzos, que era lo más representativo de la época, lo que se llamó el candombe -beat. Ruben Rada aún hoy, sigue con ese estilo. En los años 71 y 72 grabamos dos discos que se vendieron muy bien. TOTEM quedó como grupo mítico de la música uruguaya. Hoy estamos tratando de reflotarlo y estamos preparando un recital juntando a los que lo integraban (Ruben Rada, D.Lagarde, Enrique Rey entre otros).*

También estuvo en la formación del grupo GULA MATARI, que fue como una continuación del grupo TOTEM, realizando bastantes conciertos hasta que comenzó el éxodo de sus integrantes.

Antes de su exilio, en su calidad de músico profesional, tocó también con Frade, con Nolé, etc.

VIVIR EN EUROPA Y NO HACER UN "UN PACTO CON EL DIABLO"

- Me fui en el año 73 a Europa. Suiza, Holanda, Italia, España. A partir del 82 viví en Francia. Soy compositor, arreglador, toco bajo y guitarra. Siempre fui músico free-lance, consiguiendo contratos a través del teléfono en Europa principalmente. Trabajé con muchísima gente famosa del jazz y de la "salsa". Toqué con muchos músicos cubanos, famosos salseros como Patato Valdés, Papaíto, Daniel Ponce, Chocolate Armenteros, Edie Martínez. En jazz con Lionel Hampton, Roy Eldrige, Joe Pass, Tommy Flanagan, Bobby Dorham. Acompañé y grabé con músicos uruguayos, como Jorge Trasante, Pajarito Canzani, etc. En todos estos años pude vivir en Europa de la música, haciendo el tipo de música que me gustaba. Nunca tuve que hacer un "pacto con el diablo". Logré vivir de eso, tanto tocando jazz como eso que hoy se llama salsa, que yo la llamo afrocubano, música que amo, respeto y conozco bastante bien.

MUSICA Y TEXTOS

- La mayoría de las letras de Totem, eran de Ruben Rada. Hice alguna música con él y algunos textos. Un tema musical mío conocido que tiene texto de Nicolás Guillén, es "Chevere", que se grabó en el primer disco de Totem. "Pacífico" tiene música de Eduardo Useta, con un texto que yo hice. Actualmente hay un texto mío, profundo, fuerte, que trata el tema de los desaparecidos, que me gustaría que vaya en el disco que me propongo grabar, se llama "La Pelota" **

REINSERCION EN EL URUGUAY

Daniel Lagarde acababa de tocar el 24 de noviembre en el teatro Solís, con la Filarmónica Municipal, bajo la dirección de Federico García Vigil, el Concierto de Federico Britos.

El sábado 25 de noviembre lo hizo en el megaespectáculo JESUCRISTO SUPERSTAR. También con la Orquesta de Panchito Nolé, quien llevaba más de 25 años en la Argentina, formando hace 2 o 3 meses una orquesta de 22 músicos, en el estilo de los años 40 - 50.

EL URUGUAY HOY

Obviamente, a un artista que estuvo fuera del país durante 22 años teníamos que preguntarle cómo había encontrado el ambiente cultural y musical, uruguayo.

- Acá hay siempre ganas de hacer cosas y a veces no es tan fácil. No hay apoyo. Pienso que acá hay valores, gente que hace cosas muy buenas y que a veces se ven ante la imposibilidad de demostrarlo, por falta de recursos o de respaldos. Podés ir a actuar una noche a un local y corrés el riesgo de que no te paguen. Nunca sabés lo que va a pasar.

En este momento estoy tratando de hablar con otros músicos para levantar AUDEM, para que tengamos un sindicato que nos proteja de verdad a todos los músicos.

PROYECTOS : COMPONER, GRABAR, TOCAR, SINDICALIZAR

Viene con las alforjas repletas de proyectos. Nos cuenta que se está preparando para grabar un disco con Ruben Rada y en algunos temas invitará a Diane Denoir para que lo acompañe en canto. El disco va a estar basado en composiciones propias, de contenido intimista, casi sin instrumentos electrónicos, la mayor parte acústicos.

Por otra parte tiene un grupo compuesto por ocho músicos, gente joven, "uruguayos de la nueva camada": los hermanos Porcile en saxo y guitarra, Eduardo Risso en piano, Nelson Cedrés en batería, César Martínez en canto, Pamela Castro, chilena, también en canto, Boca Ferreira (que fuera percusionista de Jaime Ross). Con este grupo también tiene pensado grabar un disco.

Como misión social está tratando de reflotar la Asociación Uruguaya de Músicos para que vuelva a tener la fuerza que tenía. Nos comenta que se están reuniendo todas las semanas, que ha tenido gran receptividad por parte de sus pares.

ALGUNOS COMENTARIOS SOBRE LA DIFUSION DE LA MUSICA NACIONAL

Sobre la difusión de la música nacional, Daniel opina que acá a la televisión no le importa en absoluto respaldar a la música nacional. No hay interés en hacerlo. Como tampoco en las radios, donde directamente te dicen "nos nos interesa" o "no está bien grabada, no tiene calidad". Es verdad que no hay grandes estudios acá y a veces la calidad final de una grabación no se compara con las que llegan de Londres o de los Estados Unidos, pero se han hecho cosas importantes y se está grabando mucho mejor ahora. Hay mejores técnicos, hay mejor material. Sin embargo seguimos sin el respaldo de la difusión. Algunas emisoras hacen un gran esfuerzo y pasan mucha música nacional. Hay algunos programas, como el de Schellemberg o el programa de Canal 5, de Amoroso. En Francia, por ejemplo, se le da mucha difusión a los programas nacionales.

LOS MEGAESPECTACULOS Y LOS BOLICHES

Le preguntamos cómo les había ido con Jesucristo Superstar. Desde el punto de vista del público bastante bien, dice Daniel. Pero a pesar del esfuerzo que significó montar este espectáculo, piensa que fue muy pretencioso, con una muy alta inversión. Hay músicos, hay coros, hay bailarines de gran calidad como para encarar otros temas, otro material, no con lo que nos dan hecho de afuera. Parece ser que los uruguayos no confiamos demasiado en nosotros mismos.

Pasamos de los espectáculos gigantes, a esta otra veta del artista en los boliches, en pubs, en lugares más íntimos, con menor cantidad de público.

- Yo ya tuve un par de experiencias con mi grupo. Tuve que bajar la cortina. Los dueños de los boliches parecería que se hubieran puesto de acuerdo para que el riesgo lo corra el músico. Quieren que el músico vaya a porcentaje. Pero no por el total (consumo incluido) sino sólo de las entradas vendidas. Yo creo que habría que denunciar esta línea explotadora que tienen los dueños de los boliches. Es lamentable el vacío que hay a ese nivel. En los hoteles, en los locales nocturnos debería haber tarifas, buenas tarifas. Si hay un grupo de jovencitos que quieren tocar, que lo hagan, pero siempre tiene que haber un grupo de músicos profesionales, presentándose y cobrando por su trabajo. Eso es lo que pretendemos hacer con la recuperación de la Asociación.

Daniel iba para una reunión, salimos juntos de la entrevista pero no cesaba de hablar de este proyecto de sindicato, de los temas reivindicativos, de la profesionalización de los músicos uruguayos a través de esta idea de levantar AUDEM.

Entrevistó Betty Chiz.

** Lamentablemente, uno de sus integrantes, ENRIQUE REY, falleció en un accidente en este mes de diciembre, pocos días antes de que volara a Montevideo, donde pensaban hacer un recital el día 15. Daniel Lagarde le dedicó un poema que publicamos en esta misma página.*

*** Ya en esta misma página "La Pelota".*

La memoria

Hay una forma de llegar que no es la vida.
Hay otra forma de partir que no es la muerte.
Hay una forma de quedar que es para siempre.

A la memoria de mi amigo y compañero de TOTEM, Enrique Rey

La pelota

Te contaré un cuento que tal vez conozcas,
un cuento que habla del amor y de mil cosas.
Empieza en una calle de la Ciudadela
con un niño que juega a la pelota.

Ah, la historia es redonda
va y rebota.

Luego corredores sin luz y espesas sombras
y un olor a cosas viejas sin memoria.
Tangos que salían por la claraboya
y una puerta que se golpeaba sola.

Ah, la historia es redonda
va y rebota.

Pasaron los años y el niño se ha ido
y a la chiquilina de la puerta rota
se la llevaron después con las esposas,
mientras que el silencio se instaló en las bocas.

Ah, la historia es redonda
va y rebota.

Y hoy que la tormenta se alejó el sol se asoma
vuelven a escucharse los portazos en la sombra.
La esperanza de una buena siesta se demora
por un niño que no para de jugar a la pelota.

Ah, la historia es redonda
va y rebota.

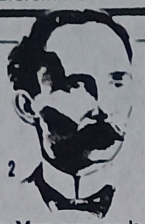
Pero hay algo que no está igual y eso se nota
¿Dónde están los personajes de mi historia?
No nos olvidemos de aquellas terribles horas
y de aquellos chiquilines que no están ahora.

Ah, la historia es redonda
va y rebota.

Vuelven de la mano las parejas a la ronda
a inventar urgente una historia que se agota
la que comenzaron para siempre otras
que lo dieron todo por amor y por mil cosas.

Ah, la historia es redonda
va y rebota.

JOSE MARTI (1853-1895)
PENSADOR Y LUCHADOR REVOLUCIONARIO[1]



Martí y Cuba socialista [2]

¿Cómo se conjugan las ideas de José Martí y Carlos Marx para que la Revolución cubana pueda ser a su vez martiana y marxista?

Martí no es un marxista, sino un liberal, pudiéramos decir de la izquierda más extrema, más revolucionaria de su tiempo...Martí llega a ser dentro del pensamiento liberal, un hombre que descubre y anuncia una interpretación materialista de los hechos que engendran el imperialismo, por lo que yo llamaría razones, fuentes y raíces.

Hay ciertas fuentes, ciertas posibilidades que tiene Martí, y no ha tenido ningún otro libertador americano, de poder llegar a esas nuevas verdades sin ser marxista, porque no lo fue ni podía serlo. Hay que ver las cosas, en mi opinión, de esta manera: Martí tiene la suerte y el privilegio de conocer profundamente, muy a tiempo, las dos grandes realidades del Continente.

Es un hombre que en su juventud y en sus últimos años conoce profundamente la realidad latinoamericana.

En su juventud, México y Venezuela. En su madurez el mundo antillano. En cambio, en sus momentos de rica madurez es un hombre que vive continuamente en lo que llamaba «Las entrañas del monstruo» (...)

Añadiría también que hay en Martí una nueva visión de la profundidad de un mundo y del otro. Él distingue muy en su juventud que América no tiene más que dos grandes vertientes: Estados Unidos y los otros pueblos...Es el único de los libertadores de su época, el único que tiene un sentido nuevo, avanzado, actual, de los problemas culturales de toda la América.

Es el primero que ve el hecho cultural americano como una cuestión que hay que observarla universalmente, y tener en cuenta todos los elementos que la integran...Es el primer pensador americano que da a la cultura precolombina toda la importancia que tiene (...)

Esa es una cosa de grandísima importancia para entender por qué Martí llega a ver al imperialismo a pesar de no partir de los elementos materialistas que le permiten a Lenin hacer del imperialismo un estudio profundo, y desentrañar todos los elementos formadores. A esto, desde luego, no puede llegar Martí...Él no conoce el origen verdadero del fenómeno imperialista, que es el fenómeno económico que descubre, penetra y revela Lenin.

Martí, no, pero lo interesante es eso, que sin conocer el verdadero origen del fenómeno, por sus síntomas, lo califica y lo combate. Entiende que es algo perjudicial para su pueblo. Eso es lo que da una expresión del genio de Martí.

Martí, como idealista, insiste mucho en dos principios fundamentales: la unidad y la libertad del hombre son sus orientaciones permanentes, de toda su vida pudiéramos decir...El imperialismo afecta esos dos criterios...Afecta la unidad, claro, porque divide la humanidad en razas para oprimirla. Afecta la libertad porque el dominio económico priva de la libertad a sus pueblos (...)

Como ha dicho el gran profesor Salomón, que acaba de visitarnos (1976), en estudio admirable: «Martí es el mejor caso de idealista práctico». Él le llama idealista práctico, y eso es una gran verdad.

Es un idealista, pero que le da una gran importancia, extrema, a los factores materiales y económicos. Eso es lo que lo une con nuestra actual Revolución...Vio de tal manera las realidades americanas que...sin ser materialista, reconoce, sin embargo, que hay un peligro al que hay que oponerse inmediatamente.

Por eso en la última carta que escribe, pocas horas antes de morir, le advierte a Manuel Mercado que lo que hay que hacer en el futuro es oponerse al imperialismo, porque ve ya que es un hecho que va a dominar la época, como efectivamente ocurrió (...) (1976).

[1] «CARTA POPULAR», culmina en esta edición la difusión que, durante todo el año, ha realizado del pensamiento político de José Martí y de su lucha a cien años de su caída en combate.

[2] Fragmentos de un reportaje realizado por el periodista cubano Luis Báez a Juan Marinello, ex rector de la Universidad de la Habana y gran figura intelectual cubana, ya fallecida. Fuente: Diario «Granma», Año 31, N°20, 28/1995.

Visita de Fidel a China y Vietnam

Cumpliendo el tercer tramo de la intensa actividad diplomática desplegada en el año que termina, el presidente de Cuba, Fidel Castro, visitó la República Popular China entre el 28 de noviembre y el 8 de diciembre y la República Socialista de Vietnam entre el 8 y 12 de este mes. De regreso a su país, y durante una escala "técnica" en Tokío mantuvo contactos informales con el primer ministro, Tomiichi Murayama, y otras altas autoridades gubernamentales japonesas.

Anteriormente, Fidel había realizado una gira europea que lo llevó a Dinamarca y Francia y, en octubre, cumplió un itinerario latinoamericano por Uruguay, Argentina y Colombia.

En todos ellos los temas dominantes fueron el bloqueo económico que Estados Unidos ha impuesto a Cuba -que lleva ya 34 años- y que pretende extender a otros países, la creación de un nuevo orden mundial basado en nuevas relaciones económicas y políticas y el derecho de cada país a elegir el sistema social que más le convenga. Cuba ha elegido el socialismo y rechaza cualquier pretensión que pretenda condicionar las relaciones económicas y políticas internacionales, a la imposición de un modelo. Un taximetrista chino que vio pasar a Fidel, con luenga y canosa barba, por las calles de Pekín, dijo con admiración y cariño: "El viejo Castro es hombre de carácter firme".

La mayor parte de los chinos, dice la Agencia "Xinhua", "admiran mucho el espíritu indómito de este personaje épico que dirige al pueblo cubano en su prolongada lucha por la independencia, la soberanía nacional y en contra del hegemonismo".

Fidel Castro durante su estadía en China conversó con los más altos dirigentes del Partido Comunista, del Estado y del gobierno chino, y visitó las nuevas regiones de desarrollo y modernos establecimientos agrícolas.

En Vietnam la visita tuvo el mismo carácter: observar la experiencia de construcción de un país socialista en el contexto de un mundo dominado por el imperialismo y fortalecer las relaciones de cooperación en todos los campos entre dos pueblos que persiguen los mismos ideales. Los lazos de Cuba con Vietnam fueron y son muy estrechos por haber sido objeto ambas naciones de la agresión y amenaza militar permanente de los Estados Unidos. En la actualidad, Vietnam ha normalizado sus relaciones diplomáticas y económicas con Wáshington, mientras Cuba sigue padeciendo aún el bloqueo, intensificado por la Ley Torricelli y el proyecto Helms-Burton.

"LA LUCHA ERA SU ELEMENTO"

El 27 de diciembre de 1989, poco después de las elecciones nacionales, falleció Rodney Arismendi. Su vida y su obra son inseparables de la historia de nuestro pueblo, de la clase obrera, y de éste, su Partido, el Partido Comunista.
El mejor homenaje es la lucha por un fuerte Partido, el estudio de sus libros, la aplicación de lo mejor de las ideas marxistas a la realidad del mundo de hoy.
Publicamos hoy fragmentos del discurso pronunciado por Arismendi, en Berlín, en abril de 1983, año del centenario de la muerte de Carlos Marx.

Apenas lo dejamos dos minutos solo, y cuando volvimos lo encontramos dormido en su sillón, pero para siempre». Hace aproximadamente un siglo relataba así Federico Engels, en su oración fúnebre, la muerte de su amigo entrañable Carlos Marx, fundador de la teoría de la liberación de la clase obrera y de todos los oprimidos, el socialismo científico o comunismo.

En ese dolorido discurso, Engels subraya especialmente dos rasgos que caracterizaron a Marx, su amor a la ciencia y su paradigmática vida de revolucionario. («La lucha era su elemento» -dirá Engels). Estos dos rasgos son inseparables para inteligir a Marx, como para advertir la proyección histórica universal de su teoría. Lenin, el más alto continuador de Marx y Engels, acuñó en una de sus obras de juventud esta identificación memorable: Marx veía todo el valor de su teoría «en que por su misma esencia es una teoría crítica y revolucionaria...La insuperable y sugestiva fuerza que atrae hacia esa teoría a los socialistas de todos los países consiste precisamente en que une su supremo cientificismo...al espíritu revolucionario. Y los une no casualmente, no sólo porque el fundador unía, en sí personalmente esas cualidades del científico y del revolucionario, sino que los une en la teoría misma con lazos internos indisolubles».

Esta doble cualidad de la teoría y el método de Marx le otorga su permanencia y su dinamismo creador infinito, hostil a todo sistema cerrado y a toda codificación doctrinaria. Pero, a la vez, opuesto por principio a todo chato empirismo, a todo eclecticismo a la moda, a toda adecuación oportunista y tacticista, que extravía el objetivo revolucionario socialista, al estilo de la desprestigiada divisa de Bernstein: el movimiento es todo y el objetivo final nada.

El marxismo no es dogma, sino un guía para la acción, así perpetuará Engels, en notorio apotegma, esta unidad de práctica y pensamiento, de ciencia y acción, distintiva de la concepción de Marx, que en menos de un siglo trastocó revolucionariamente el planeta.

Intimamente ligados a Engels -con quien trabajó en simbiosis indisoluble-, Marx llevó a cabo una gigantesca renovación intelectual, científica. Revolucionó la historia de la filosofía fundando el materialismo dialéctico e histórico; a través de la crítica de la economía política desnudó el secreto de la explotación capitalista -la plusvalía- de la que surge naturalmente la lucha de clase del proletariado y la necesidad histórica de la revolución socialista. Sobre este basamento convirtió el socialismo de utopía en ciencia, el comunismo científico.

Marx y Engels se proyectan sobre el telón de fondo de la historia cultural de la humanidad, por su estatura de filósofos, de economistas, de científicos sociales en la acepción más vasta, pero toda su obra está inextricablemente unida a su condición de teóricos y prácticos del socialismo revolucionario, de fundadores del partido de los comunistas, para el cual escribieron, en prosa inmortal, el Manifiesto de 1848.

Por esta unidad íntima de ciencia y revolución, Marx y Engels son incomparables hasta con los mayores vértices del pensamiento universal. ¿Con quién compararlos? ¿Sobre qué base realizar el parangón? ¿Con quién hacerlo en particular? ¿Con Aristóteles, con Kant o Hegel, con Ricardo o Adam Smith, con los grandes enciclopedistas, con Copérnico o Galileo o Einstein, con los mayores creadores de la ciencia social y política? El parangón es imposible porque el marxismo los comprende críticamente a todos y los sitúa en función de la praxis de nuestra época protagonizada por la clase obrera; en función de la máxima proeza histórica, concluir con la prehistoria social de la humanidad.

La originalidad de Marx, su novedad y su vigencia, que lo sitúan a la vez en el eje de la vida intelectual moderna y a la vanguardia de la revolución de nuestro tiempo, brota de su objetivo histórico inmensurable: acabar con la explotación del hombre por el hombre, superar las alienaciones generadas en milenios de opresión de clase, armonizar las conquistas maravillosas de la ciencia y la técnica con el servicio de la humanidad socializada. La actualidad de Marx consiste en que se empeña en esta novedosa faena no sobre la base de una vaga invocación humanista o de un mezquino emparchamiento del edificio social, sino que la emprende en forma radical inseparable de la misión histórica y revolucionaria del proletariado. Dicho en léxico político y social, de la conquista del poder revolucionario por la clase obrera y sus aliados y la transformación desde sus cimientos, de todas las estructuras sociales con la construcción del socialismo y el comunismo. El propio Marx, en las horas ya finales de su período de elaboración juvenil, nos legó un aforismo identificador: los filósofos hasta ahora interpretaron el mundo, de lo que se trata es de transformarlo.

La medida histórica de la actualidad y vigencia de la teoría de Marx sólo puede calibrarse por la piedra de toque de esta oncena tesis sobre Feuerbach.

Ya en su tiempo el economista Schumpeter reverenciaba al científico Marx a condición de limpiarlo de la horrible teoría de la plusvalía y del no menos indigno pecado de la revolución socialista. Mucho más diáfana y honesta es la opinión de Keynes, quizá el mayor economista del capitalismo monopolista de Estado: «El socialismo marxista -dice- quedará como un misterio para el historiador de las ideas: cómo explicar que una doctrina tan ilógica y tan sin brillo haya podido ejercer tan poderosa y durable influencia en los espíritus de los hombres y a través de ello, sobre la marcha de la historia».

Bien lejos de la honrada malquerencia de Keynes se lleva a cabo, a muchos niveles, la otra manipulación de mimetizar un Marx tolerable para el capitalismo. Se especula sobre la filosofía de Marx, se «marxologiza» a Marx, se le bizantiniza en la acepción que daba Gramsci al término, se le corrige apenas, le cobran sólo una libra de carne como pedía Shylock. Para capturar a Marx se le divorcia de Engels tan comprometido en la lucha partidaria contra el reformismo, y -¡por favor!- de Lenin que **asaltó el cielo** en 1917. Y mucho más de los subdesarrollados de Asia, Africa y América Latina, que invocan a Marx y Lenin, y que abren nuevas vías al socialismo en países atrasados, según la malhadada experiencia de la vieja Rusia.

En el marco de la guerra psicológica que alienta el imperialismo, la operación de secuestrar a Marx bajó de la cátedra para tornarse trivialidad periodística.

Incluso a veces se oye proclamar que es menester librar a Marx del marxismo. ¿Qué quiere decir? ¿Se trata en verdad de separarlo de las incrustaciones dogmáticas o de contraponer a Marx a su teoría inescindible de la praxis revolucionaria de un sigo? ¿O, acaso, significa borrar la historia desde 1917 para cantar la égloga de un capitalismo reformado?

No se trata, pues, de superar ambas vías, sino de desarrollar el marxismo y el leninismo superando, a la vez, los errores dogmáticos y de otra índole, en la mutua recreación de práctica y teoría. No hay recetas para ello, poseemos la base inspiradora de la teoría y el método de Marx, y la experiencia histórica universal de más de seis décadas.

(...) Estamos lejos de estrechar a Marx y de querer monopolizar la onda de su enorme influencia contemporánea. Le otorgamos a Marx por pedestal la más grande trasmutación de la historia moderna, en donde están las premisas de la multicolor búsqueda de nuestra época, de todos los caminos posibles hacia el socialismo. Concebimos a Marx en tanto eje de gravitación de toda la constelación de progreso científico y avance político del mundo de hoy. Pero rechazamos toda falsificación ecléctica y oportunista de Marx revolucionario.